

□ Tiempo de lectura: 3 min.

*Conocimos a don Joseph Cosma Dang, salesiano vietnamita que sirve en Bangladesh, quien nos habló de la historia y los retos de esta misión en particular.*

El Bangladesh actual es un país formado tras la partición de la India en 1947. La región de Bengala se dividió según criterios religiosos: la parte occidental, hindú, permaneció bajo la autoridad de la India y la parte oriental, musulmana, se unió a Pakistán como una provincia llamada Bengala Oriental y más tarde rebautizada como Pakistán Oriental. En el momento de la partición, hubo millones de hindúes que emigraron de Bangladesh a India y varios miles de musulmanes que se trasladaron de India a Bangladesh. Se entiende que el carácter religioso de esta partición y migración tuvo una gran importancia en la vida de esta gran población de unos 170 millones de personas, de las que más del 89% son musulmanes, el 9% hindúes, el 1% budistas y el 1% cristianos.

El país se independizó de Pakistán en 1971 y actualmente es un país en desarrollo que se enfrenta a muchos retos, a pesar de su riqueza cultural. Muchos niños no van a la escuela y dedican su tiempo a ayudar a sus familias a sobrevivir, pescando, buscando leña o de otras formas. Los servicios sanitarios son insuficientes para la población, y muchos habitantes no pueden permitirse gastos médicos.

En esta compleja situación, los Salesianos han sentido la llamada de Dios a servir en este país, sobre todo por la falta de pastores católicos y el enorme número de jóvenes marginados y pobres. En 2009, don Francis Alencherry, que era Consejero General para las Misiones, puso los primeros cimientos de la misión salesiana en la diócesis de Mymensingh en respuesta a la invitación del obispo local. La misión, dependiente de la Provincia de Calcuta (INC), se desarrolló rápidamente con la ayuda de otros misioneros, entre ellos el P. Joseph Cosma Dang, de Vietnam, que llegó el 29 de octubre de 2012, en la fiesta del Beato Miguel Rua, tras una interminable espera de dieciocho meses para obtener un visado. Poco a poco, el número de casas salesianas, albergues, escuelas, centros juveniles, iglesias parroquiales y capillas de aldea va creciendo para servir a los jóvenes pobres y a las necesidades pastorales de la iglesia local. Actualmente, los Salesianos están presentes en dos comunidades canónicas con cinco presencias permanentes: Utrail-Telunjia en Mymensingh, Lukhikul-Khonjonpur en Rajshahi, y Moushair en Dhaka. Al ver lo que hacen los Salesianos, las autoridades eclesiales locales han expresado su reconocimiento y aprecio, y algunos obispos siguen esperando una presencia

salesiana en sus diócesis.

Esta obra es una semilla de la Iglesia que crece lentamente gracias a la ayuda de muchos bienhechores y colaboradores. La Providencia está bendiciendo a Bangladesh con vocaciones salesianas locales: 14 jóvenes salesianos profesos proceden de la tierra de Bangladesh; entre ellos, cinco jóvenes han hecho su profesión perpetua, y poco después, el 19 de mayo de 2024, otros cuatro jóvenes salesianos harán sus votos perpetuos y se comprometerán permanentemente con *"Da mihi animas, cetera tolle"*. Recientemente, fue ordenado el primer sacerdote salesiano en Bangladesh, don Victor Mankhin. Los Salesianos están implicados en la animación vocacional organizando regularmente cada año el campamento vocacional "Ven y verás" para invitar a los jóvenes que tienen el deseo de convertirse en Salesianos. El carisma salesiano ha arraigado y parece que, en el cielo, Don Bosco sonríe y cuida de Bangladesh.

Don Joseph Cosma Dang cuenta su vida misionera como una experiencia de fe en el misterio de la encarnación, lo que es el segundo nacimiento. "Tuve que aprender a comer, a hablar nuevas lenguas y a convivir con la gente del lugar. Aprendí a hacer muchos trabajos en los que nunca había pensado antes de venir a Bangladesh. Con la mentalidad de aprender, me he abierto a nuevas situaciones y retos con una mirada asombrosa".

El crecimiento en la fe es el don más preciado concedido por Dios. Sin duda, Dios es el proveedor, el autor, y nosotros somos meros colaboradores.

*Marco Fulgaro*